



# Sigamos construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita

Día de la Acción Católica  
y del Apostolado Seglar

Subsidio litúrgico  
para el monitor

## Solemnidad de Pentecostés

Domingo, 5 de junio de 2022

### MONICIÓN DE ENTRADA

La Iglesia nos convoca hoy, domingo de Pentecostés, día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, para celebrar el gran acontecimiento que ocurrió en Jerusalén cincuenta días después de la Pascua, la venida del Espíritu Santo a la comunidad cristiana, acontecimiento que actualizamos en cada comunidad parroquial, en cada movimiento de Acción Católica y de Apostolado Seglar cuando nos abrimos a la acción transformadora del Espíritu en la Iglesia y en la sociedad.

Este año está siendo un momento especial en la vida de la Iglesia, estamos haciendo una labor de reflexión y de participación en unidad, estamos realizando el proceso sinodal al que nos ha convocado el papa Francisco, en el que se nos invita a realizar un camino de crecimiento auténtico hacia la comunión y misión que Dios llama a la Iglesia a vivir en la actualidad. Se nos hace una invitación en este día para que «Sigamos construyendo juntos» la Iglesia que es pueblo de Dios en salida, la Iglesia que es evangelizadora y misionera y que a través de los cristianos laicos se hace presente en medio del mundo.

### MONICIÓN A LAS LECTURAS

El acontecimiento de Pentecostés nos habla de «viento recio» y de «llamaradas» para expresar que el Espíritu de Dios llega y transforma a quienes lo acogen. Este Espíritu mueve a hablar y a dar testimonio de Jesús con palabras que todos entienden. La Iglesia, desde el primer momento, se caracteriza por su apertura al mundo, superando miedos y barreras.

Esta Iglesia está enriquecida con los dones del Espíritu Santo, nos recordará san Pablo. Son dones diversos para funciones diversas en la misma comunidad. Las divisiones quedan superadas. La diversidad es sana y necesaria.

Jesús resucitado entrega el Espíritu a los apóstoles y les indica su misión. El relato del Evangelio nos lo presenta alentando a sus discípulos, transformando su miedo en alegría y enviándolos con la misma autoridad con que el Padre lo envió a él a evangelizar el mundo entero. Su aliento y su envío se renueva hoy entre nosotros.

## **ORACIÓN UNIVERSAL**

*El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:*

El Espíritu Santo ora en nosotros. Él nos hace llamar a Dios Padre. Con la confianza que nos da el sabernos hijos suyos le dirigimos nuestras súplicas. Digamos: *Danos, Señor, el don de tu Espíritu.*

*Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.*

- 1. Por la Iglesia para que se deje conducir y transformar por la presencia del Espíritu Santo, para que anuncie con valentía y gozo la Buena Noticia de Jesucristo a todas las personas de nuestro mundo. Oremos.**
- 2. Por todos los movimientos cristianos de Acción Católica y de Apostolado Seglar para que su presencia viva en los diversos ambientes de nuestra sociedad evangelice y transforme desde el Evangelio las realidades sociales, culturales, políticas y económicas. Oremos.**
- 3. Por todos los que sufren a causa de las divisiones, la violencia y el egoísmo para que el Espíritu Santo les conceda abundantemente la fuerza que necesitan para afrontar con esperanza las situaciones que padecen. Oremos.**
- 4. Por el proceso sinodal que estamos realizando en la Iglesia, para que sea un impulso y un estímulo para realizar la misión evangelizadora que Jesucristo nos pide llevar a cabo. Oremos.**
- 5. Por nuestra comunidad parroquial, reunida en nombre de Jesús, y enviada a dar testimonio del amor de Dios a todos, para que acojamos de forma consciente y gozosa la acción del Espíritu en nosotros. Oremos.**

*El sacerdote termina la plegaria común diciendo:*

Danos tu Espíritu, Señor, que nos haga valientes testigos del Evangelio de tu hijo en medio del mundo, él que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Rx. Amén.*

## **MONICIÓN FINAL DE ENVÍO**

**Concluye la celebración, pero el Espíritu Santo sigue con nosotros. En nuestro día a día, en nuestro trabajo, en nuestra convivencia, en nuestra reacción ante las necesidades sociales él va a inspirarnos palabras y actuaciones oportunas. Dejémonos conducir por él de modo que nuestra vida transmita la alegría de la fe cristiana y el ánimo para hacer este mundo más humano.**